

LA CORONA DE ADVIENTO ES EL PRIMER ANUNCIO DE NAVIDAD.



Dios se hace presente en la vida de cada ser humano y de cualquier manera le hace sentir su amor y deseo de salvarle.

La palabra **ADVIENTO** es de origen latín y quiere decir **VENIDA**.

- Es el tiempo en que los cristianos nos preparamos para la venida de Jesucristo.
- Es el tiempo que abarca cuatro semanas antes de Navidad.

SIMBOLOGÍA DE LA CORONA DE ADVIENTO

1. La forma circular, el círculo no tiene principio ni fin, **simboliza la eternidad**
2. Las ramas o follaje verde **simboliza la esperanza y la vida.**
3. Va enrollada con un listón rojo, **simboliza el amor de Dios que nos envuelve, nos abraza y también nuestro amor** que espera con ansiedad el nacimiento del Hijo de Dios.
4. En el centro del círculo se colocan las cuatro velas (tres moradas y una rosa y en el centro una blanca) para encenderse **una cada domingo de Adviento, simboliza la luz en medio de las tinieblas, la salvación que vino a traer Jesucristo es luz para la vida de cada persona**

A TENER EN CUENTA CÓMO PREPARAR LA CELEBRACIÓN...

- La corona de Adviento se sitúa en un ambiente familiar adecuado donde será el espacio de oración, un ambiente tranquilo sin distracciones para realizar la celebración.
- Colocar la corona de Adviento sobre la mesa.
- La quinta vela blanca, se enciende el 24 de diciembre en la noche de Navidad, porque representa a Jesús Luz del mundo, si se quiere se puede situar la imagen del Niño Dios en relación con la corona: **se tiene que ver que la Navidad es más importante** que la espera del Adviento.

GUÍA PARA REZAR LA CORONA DE ADVIENTO EN CASA

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO: "LLAMADA A LA VIGILANCIA"



ENTRADA.

Se entona algún canto.

Saludo.

Guía: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén
Escuchemos con reverencia la Palabra de Dios

LITURGIA DE LA PALABRA.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 13,33:

"Estén preparados y vigilando, ya que nos saben cuál será el momento".

Palabra del Señor. (Breve pausa para meditar)

Reflexión.

Guía: Vigilar significa estar atentos, salir al encuentro del Señor, que quiere entrar, este año más que el pasado, en nuestra existencia, para darle sentido total y salvarnos.

ENCENDIDO DE LA VELA. Oración.

Guía: Encendemos, Señor, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene. En esta primer semana de Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría. Muchas sombras nos envuelven. Muchos halagos nos adormecen.

Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!

PADRE NUESTRO

Guía: Unidos en una sola voz digamos: Padre Nuestro...

CONCLUSION

Guía: Ven, Señor, haz resplandecer tu rostro sobre nosotros.

Todos: Y seremos salvos. Amé.

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO
ENCENDAMOS LA ESPERANZA EN EL CORAZÓN DE LA FAMILIA



ENTRADA. Se entona algún canto.

Guía: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

LITURGIA DE LA PALABRA.

Lectura de la II carta de San Pedro 3,13-14:

"Nosotros esperamos según la promesa de Dios cielos nuevos y tierra nueva, un mundo en que reinará la justicia. Por eso, queridos hermanos, durante esta espera, esfuércense para que Dios los halle sin mancha ni culpa, viviendo en paz".

Palabra de Dios

Breve pausa para meditar

Reflexión

Guía: ¿Qué va a cambiar en mí, en nosotros en este Adviento? ¿Se notará que creemos de veras en Cristo?

ENCENDIDO DE LA VELA. Oración.

Guía: Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros, como un símbolo, encendemos estas dos velas. El viejo tronco está rebrotando se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne...

Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que florezcas, para que nazcas y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

PADRE NUESTRO.

Guía: Unidos en una sola voz digamos: Padre nuestro...

CONCLUSION.

Guía: Ven, Señor, haz resplandecer tu rostro sobre nosotros.

Todos: Y seremos salvados. Amén.

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO
SEÑOR ENVUELVÉ NOS CON TU LUZ Y TU AMOR



ENTRADA.

Se entona algún canto. Saludo.

Guía: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

LITURGIA DE LA PALABRA.

Lectura de la Primera carta a los Tesalonicenses 5,23:

"Que el propio Dios de la paz los santifique, llevándolos a la perfección. Guárdense enteramente, sin mancha, en todo su espíritu, su alma y su cuerpo, hasta la venida de Cristo Jesús, nuestro Señor".

Palabra de Dios.

Breve pausa para meditar. Reflexión.

Guía: Los hombres de hoy no verán en persona a Cristo en esta Navidad. Pero sí verán a la Iglesia, nos verán a nosotros. ¿Habrá más luz, más amor, más esperanza reflejada en nuestra vida para que puedan creer en El?

ENCENDIDO DE LA VELA. Oración.

Guía: En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: ¡El Señor va a llegar! ¡Preparen sus caminos, porque ya se acerca! Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda. ¡Ya llega el mensajero! Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz.

Cuando encendemos estas tres velas cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. ¡Ven, Señor, a salvarnos, envuélvenos en tu luz, caliéntanos en tu amor!

PADRE NUESTRO.

Guía: Unidos en una sola voz digamos: Padre nuestro...

CONCLUSION.

Guía: Ven, Señor, haz resplandecer tu rostro sobre nosotros.

Todos: Y seremos salvados. Amén

**CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO
VEN A NACER EN NUESTRO CORAZÓN**



Todos hacen la señal de la cruz.

Guía: "Nuestro auxilio es en el nombre del Señor"

Todos: "Que hizo el cielo y la tierra"

LITURGIA DE LA PALABRA:

Primera lectura: Romanos 13,13-14

"Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas y borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni peleas. Vestirnos del Señor Jesucristo".

"Palabra de Dios"

Todos: "Te alabamos Señor".

Segunda lectura: 2 Tesalonicenses. 1,6-7

"Es justo a los ojos de Dios pagar con alivio a vosotros, los afligidos, y a nosotros, cuando el Señor Jesús se revele, viniendo del cielo acompañado de sus poderosos ángeles, entre las aclamaciones de sus pueblo santo y la admiración de todos los creyentes." –

"Palabra de Dios"

Todos: "Te alabamos Señor".

Guía: "Ven, Señor, y no tardes.

Todos: "Perdona los pecados de tu pueblo".

SE ENCIENDEN LAS CUATRO VELAS

Guía: "Bendigamos al Señor

Todos hacen la señal de la cruz mientras dicen: "Demos gracias a Dios".

Guía: Lectura del Evangelio según San Lucas (2:6-7)

"Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento."

Palabra de Dios"

Todos: "Te alabamos Señor".

MEDITACION

La Virgen y San José, con su fe, esperanza y caridad salen victoriosos en la prueba. No hay rechazo, ni frío, ni oscuridad ni incomodidad que les pueda separar del amor de Cristo que nace. Ellos son los benditos de Dios que le reciben. Dios no encuentra lugar mejor que aquel pesebre, porque allí estaba el amor inmaculado que lo recibe. Nos unimos a La Virgen y San José con un sincero deseo de renunciar a todo lo que impide que Jesús nazca en nuestro corazón.

Tiempo de silencio / Tiempo de intercesión
Padre Nuestro / Ave María.

ORACIÓN FINAL

Derrama Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos por su pasión y su cruz a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Todos: Amén

CORONA DE ADVIENTO – CELEBRACIÓN DE NOCHEBUENA JESÚS NACE EN NUESTRA FAMILIA



CÓMO PREPARAR LA CELEBRACIÓN

- Tener armado el Pesebre con todas sus figuras, excepto la del Niño Jesús y la Estrella de Belén que serán colocadas durante la celebración.
- Colocar la corona de Adviento cerca del Pesebre.
- Disponer la mesa de Nochebuena.

Justo antes de la Cena de Nochebuena, toda la familia se reúne junto al Pesebre. Se prenden las velas moradas y la rosa de la corona de Adviento, que ya encendimos las semanas anteriores. Se pueden apagar algunas luces de la casa para realzar el encendido de la quinta vela.

24 DE DICIEMBRE NOCHE BUENA COMIENZO DE LA CELEBRACIÓN EN TORNO AL PESEBRE

Guía: En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

Todos: Amén

BIENVENIDA

Guía: Te damos gracias, Padre bueno, por reunirnos esta noche santa esperando el nacimiento de tu Hijo. Te agradecemos que nos hayas enviado a Jesús, tu Hijo, para ser nuestra luz y nuestra esperanza. Danos la entrega silenciosa de san José, y que la Virgen Madre abra de par en par nuestros corazones.

Recibe nuestra oración y el esfuerzo de prepararnos en la esperanza de la Noche Buena. Regálanos tu Espíritu Santo, para que el Niño Dios pueda nacer en esta familia. Padre, que esta Navidad sea en nosotros, en la patria y en el mundo, una noche de paz y justicia, una noche de amor y misericordia.

Todos: Bendito seas, Señor

Guía: Bendícenos a los aquí reunidos y bendice este cirio de navidad. Haz que nos recuerde a Cristo, Luz del mundo.

Todos: Bendito seas, Señor

Guía: Haz que también nosotros seamos luz para los que nos rodean, especialmente para los pobres y necesitados.

Todos: Bendito seas, Señor

Guía: Bendice a los que esta noche pasan por dificultades y hazles conocer tu amor y tu compasión.

Todos: Bendito seas, Señor

Guía: Bendice a nuestros familiares y amigos que no están con nosotros (los presentes pueden decir algunos nombres de las personas con las que vivimos una comunión esta noche).

Todos: Bendito seas, Señor

Guía: Hemos llegado a la noche que hemos estado preparando durante el adviento con nuestras oraciones y cantos. El pesebre está listo para recibir a Jesús.

En esta noche, cuando somos menos egoístas y olvidamos nuestros rencores; en esta noche bendita cuando lo mejor de nosotros mismos brota de nuestro corazón, con gran sencillez y paz, queremos recibir a María y al Niño Jesús.

La estrella llega a su destino (el papá u otro miembro de la familia que se designe, coloca la estrella sobre el pesebre).

Dentro de unos minutos colocaremos también en el pesebre la figura del Niño Jesús, para recordar que Dios se hizo pequeño y débil para que nadie tenga temor de su presencia.

INVOCACIÓN

Guía: Les pido que respondan a mi saludo diciendo con mucha confianza: ¡Ven, Señor Jesús!

Que esta Navidad sea una noche de paz y justicia, de amor y misericordia.

Todos: ¡Ven, Señor Jesús!

Guía: Padre de los cielos, hoy nos regalas a tu Hijo nacido de María; concédenos la gracia de poder maravillarnos con este misterio de amor y de responderte con gratitud y obediencia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

(Se enciende la quinta vela, de color blanco).

PALABRA DE DIOS

Guía: Escuchemos la palabra de Dios (Lucas 2, 1-14).

En aquella época apareció un decreto del emperador Augusto, ordenando que se realizara un censo en todo el mundo. Este primer censo tuvo lugar cuando Quirino gobernaba la Siria. Y cada uno iba a inscribirse a su ciudad de origen.

José, que pertenecía a la familia de David, salió de Nazaret, ciudad de Galilea, y se dirigió a Belén de Judea, la ciudad de David, para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue.

En esa región acampaban unos pastores, que vigilaban por turno sus rebaños durante la noche. De pronto, se les apareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos sintieron un gran temor, pero el Ángel les dijo: «No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre». Y junto con el Ángel, apareció de pronto una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por Él».

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús

GESTO

Un integrante de la familia (puede ser uno de los hijos, quizás el más pequeño) lleva la figura del Niño Dios y lo coloca en el Pesebre.

ORACIÓN FAMILIAR

Guía: Padre bondadoso, hoy, cuando ha nacido tu Hijo, queremos volvernos a ti con la oración que El mismo nos enseñó:

Todos los integrantes de la familia se toman de la mano y rezan juntos el Padre Nuestro.

Padrenuestro

Padre Nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Amén.

Guía: Querida Virgen María, te saludamos con las palabras del ángel agradeciéndote que nos entregues a tu Hijo en esta Noche Buena. Te encomendamos especialmente a los más débiles y solitarios, a los pobres y a los tristes, a los que sufren y, sobre todo, a los que no tienen fe.

Todos los integrantes de la familia se toman de la mano y rezan juntos el Ave María.

Avemaría

Dios te salve, María, llena eres de Gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Guía: Nos unimos a la alabanza de los ángeles en el cielo y glorificamos a la Santísima Trinidad diciendo:

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en un principio, ahora y siempre. Por los siglos de los siglos. Amén.

DESPEDIDA

Guía: Para finalizar esta celebración nos persignamos:

† En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

BENDICIÓN DE LA MESA DE NOCHE BUENA

Señor, esta noche estamos aquí reunidos en familia,
una leve ansiedad invade nuestros corazones.

Necesitamos de tu presencia en nuestras vidas, que renueves el amor en nuestra familia, que nos hagas más cercanos, nos enseñes a sanar heridas viejas pero que aún permanecen...

Haznos sencillos y humildes, para poder ingresar en el misterio de la Navidad.

No hay lugar para las palabras, al contemplar el Amor que se hace niño...

Sólo nos queda dejarnos tomar y abrazar por tu amor, que esta noche parece más palpable que nunca. Dios eterno, hecho niño, quédate en medio nuestro,
no pases de largo. Quédate con nosotros,
bendice estos alimentos y nuestro compartir.

¡Amén!

